

Capítulo 2

La traducción en la tensión entre lo global y lo local

Javier Aguirre Ortiz

Aguirre Ortiz, J. (2026). La traducción en la tensión entre lo global y lo local. En A. B. Benalcázar (Coord). *Umbrales. Pensar el presente desde las ciencias sociales y las humanidades (Volumen I)*. (pp. 39-55). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.493.c1037>



La traducción en la tensión entre lo global y lo local

Resumen

Este capítulo analiza el papel de la traducción en el contexto de la tensión entre lo global y lo local —las relaciones desiguales entre la lengua hipercéntrica (el inglés), las supercentrales y las periféricas o minoritarias— y cómo estas asimetrías de poder configuran la práctica de la traducción, una cuestión que el autor considera fundamental para este campo. Desde el punto de vista metodológico, se trata de una reflexión teórica y ensayística basada en los estudios de traducción, que recurre a la obra de Michael Cronin, Édouard Glissant, Ngũgĩ wa Thiong'o, Manterola, Krause, Davies y Quidel, y utiliza la obra de teatro de Brian Friel *Translations* como estudio de caso literario sobre la toponimia colonial. El análisis sostiene que la traducción es profundamente ambigua —a la vez «depredadora y salvadora»—, capaz de servir a la asimilación y al colonialismo o de funcionar como herramienta de resistencia cuando los hablantes de lenguas minoritarias mantienen el control sobre el proceso. En la obra de Friel, la anglicización de los topónimos irlandeses borra el significado local bajo el pretexto de la «estandarización», lo que ilustra cómo la traducción puede ser un «arma de doble filo». El capítulo muestra además que la autotraducción entre lenguas asimétricas provoca que la lengua de origen pierda estatus, que la publicación bilingüe puede «domesticar» los textos en lenguas minoritarias y que la resistencia a la traducción es inseparable de la supervivencia y la revitalización de la lengua. Se concluye que la traducción ocupa la frontera cambiante entre las lenguas mayoritarias y minoritarias, donde las identidades se comunican y se disuelven; proteger el frágil espacio de las lenguas minoritarias requiere límites, ya que la poliglosia no es posible sin la monoglosia. A pesar de los avances en la traducción automática, la traducción conserva una dimensión humana y poética insustituible, tal y como subraya el

llamamiento de Glissant a los poetas para que participen en esta tarea.

Palabras clave: traducción; lenguas minorizadas; globalización; diversidad lingüística; colonialismo; gaélico; euskara.

Introducción

¿Cuál es el rol que juega la traducción en el contexto del conflicto entre lo global y lo local, entre la lengua hipercentral y las supercentrales, entre las lenguas supercentrales y las centrales, o, pongamos por caso, entre la hipercentral y las periféricas que tienen a otra lengua supercentral como opresora, pudiéndose tejer, de este modo múltiples alianzas -algunas probablemente insospechadas- y resistencias?

Calvet (2004), menciona la coordinación de algunas lenguas supercentrales, concretamente español, francés, portugués, lenguas de pasado colonialista -aunque en el caso del portugués la antigua colonia habría pasado a ocupar una posición preponderante, de modo similar a lo que sucede en el caso estadounidense- para resistir conjuntamente el -diríase- apabullante dominio del inglés. Este grado de defensa de la diversidad, que Calvet llama horizontal, no implica la defensa de las lenguas más pequeñas, sino más bien su status quo frente a ellas, su calidad imperial en un mundo donde parece seguir primando la ley de la selva, la supervivencia darwiniana del más apto.

Pues bien, el rol de la traducción en este contexto -ya lo sabíamos- es clave. Cronin advierte, en cualquier caso, que los tecnócratas tratarán de minimizar su importancia y de ignorar su relación con lo contextual: "For those committed to a technocratic view of human culture and efficiency, the tendency will be to underscore the generalizing role of translation and ignore translation's commitment to particularity" (Cronin, 2003, p. 32)¹.

Uno de los autores que más apasionada y poéticamente defiende la traducción es Eduard Glissant, muy poco sospechoso de tecnócrata:

intento escribir con la vista puesta en el instante en que el lector o el oyente -la grabación de textos crece cada día- se deje penetrar por toda clase de poéticas, y no solo por la poética de su propia lengua. Y cuando ese día llegue habrá una variancia

1 [Para quienes están comprometidos con una visión tecnocrática de la cultura humana y de la eficiencia, la tendencia será minusvalorar el rol generalizador de la traducción e ignorar el compromiso de la traducción con la particularidad.]

infinita de sensibilidades lingüísticas. No se trata de dominar lenguas diferentes, es algo muy distinto. La traducción se tornará cada vez más, un arte esencial. Hasta el momento, hemos dejado la traducción en manos únicamente de los traductores; se hace necesario ahora involucrar a los poetas. A diferencia de lo que pasa hoy, las traducciones llegarán a ser una parte esencial de las distintas poéticas. Y pienso en toda esa infinita variancia de matices de todas las poéticas de que son capaces las lenguas, y todos y cada uno nos veremos más intensamente impregnados, no sólo por la poética y la economía, por la estructura y la economía de su lengua, sino por la fragancia entera, por el estallido de las poéticas del mundo entero. Habrá nacido una nueva sensibilidad. (Glissant, 2002, p. 122)

La noción de traducción que propone Glissant está en las antípodas de la traducción automática de *Google Translator*; por eso propone que sean los poetas quienes participen de esta labor junto a los traductores, para trasladar la fragancia de la voz del otro a un ámbito distinto: para comunicar.

La traducción, por tanto, a pesar del avance de los traductores electrónicos, tiene un componente humano por el momento insoslayable -y esperemos que siga siéndolo- y para comprender el papel que juega en la maraña de relaciones que se tejen entre lo global y lo local, es necesario también tener en cuenta los grupos (los pueblos) que llevan a cabo estas traducciones:

Concentration on translation objects alone, whether they be texts or tools, will not tell us a great deal about the role of translation in society or why particular forms of translation endure and not others. In a properly integrated approach to translation, it is necessary to consider not only the general symbolic system (human language), the specific code (the language(s) translated), the physical support (stone, papyrus, CD-ROM), the means of transmission (manuscript, prin-

ring, digital communication) but also how translations are carried through societies over time by particular groups². (Cronin, 2003, p. 29)

El papel de la traducción, por otra parte, es profundamente ambiguo en un contexto de pérdida acelerada de la diversidad lingüística planetaria:

The role of translation in this process of linguistic impoverishment is profoundly ambiguous. Translation is both predator and deliverer, enemy and friend. What happens to a people when they lose their language is not that they lose language. Homo linguae is not silenced, s/he speaks another. The speaker is in effect translated into another language³. (Cronin, 2003, p. 142)

Una de las claves que permite discernir el rol de la traducción respecto a una lengua minorizada es la capacidad de control que tienen sus hablantes sobre ella:

Translation as a particular kind of contact is threatening and oppressive if the speakers of minority languages have no control over the

2 [Concentrarse tan solo en los objetos de la traducción, sean estos textos o herramientas, no nos dirá gran cosa sobre el papel de la traducción en la sociedad o por qué algunas formas de traducción perviven y otras no. En un acercamiento apropiado a la traducción, es necesario considerar no sólo el lenguaje simbólico general (el lenguaje humano), los códigos específicos (la(s) lengua(s) traducida(s)), el soporte físico (piedra, papiro, CD-ROM), los medios de transmisión (manuscrito, impresión, comunicación digital) sino también cómo la traducción es llevada a cabo a través de las sociedades por grupos particulares.]

3 ." [El papel de la traducción en este proceso de empobrecimiento lingüístico es profundamente ambiguo. La traducción es depredadora y liberadora, enemiga y amiga. Lo que le pasa a un pueblo cuando pierde su lengua no es que pierda el lenguaje. El homo linguae no es silenciado, habla otro idioma. El hablante es en efecto traducido a otra lengua.]

*translation process and cannot use translation as an enabling force but have to suffer it as a disabling intrusion*⁴. (Cronin, 2003, p. 167)

También Manterola insiste en las consecuencias de la asimetría de las lenguas respecto a la traducción:

*Bi hizkuntzen arteko itzulpenak aztertzerakoan, kontuan izan behar da bien arteko botere harremana nolakoa den Harremana asimetrikoa edo diglosikoa denean, hizkuntza bakoitzaren estatusa nolakoa den ikusi ahal izango da*⁵. (2012, p. 46)

Algo similar afirma también, en este caso refiriéndose específicamente a la autotraducción:

*Bi hizkuntza handiren arteko autoitzulpena bada, hau da, bi hizkuntzak parez pareko estatusa badute, jatorrizkoaren estatusa hor egongo da. Egoera asimetrikoan dauden hizkuntzen artean, aldiz, txikitik handira esaterako, jatorrizkoak estatusa galduko du*⁶. (2012, p. 102)

Podemos afirmar, pues, que la traducción no solo no es ajena a las tensiones entre las lenguas mayores y minorizadas, sino que es clave en su expresión, punto neurálgico de estas luchas de poder: *“the role of translation in the postcolonial context is closely related to the perpetuation of colonial structures”* (Wolf, 2000, p. 127)⁷.

4 [La traducción como un tipo particular de contacto es amenazadora y opresiva si los hablantes de lenguas minorizadas no tienen control sobre la traducción y no pueden usar la traducción como una fuerza habilitadora, sino que tienen que sufrirla como una intrusión inhabilitadora.]

5 Al analizar las traducciones entre dos lenguas hay que tener en cuenta cómo es la relación de poder que hay entre ellas. Cuando la relación es asimétrica o diglósica, podrá verse cuál es el estatus de cada una.

6 “Si la autotraducción es entre lenguas grandes, es decir, si tienen un estatus similar, el estatus de la lengua fuente se mantendrá. En cambio, entre los idiomas en situación asimétrica, al pasar del más pequeño al mayor, por ejemplo, el idioma fuente perderá estatus”.

7 [el rol de la traducción en el contexto postcolonial está íntimamente ligado a la perpetuación de estructuras coloniales].

Desde el ámbito de la cultura mapuche, José Quidel Lincoleo se ha expresado respecto al doble filo de la traducción: “Si bien la traducción es un acto de acomodación, puede ser también un acto de minimización e incluso de cercenamiento” (Quidel, 2020, p. 15).

Pocas lenguas en una posición tan significativa en este conflicto como el gaélico en sus distintas variantes, irlandés, escocés, galés, por ser vecinas menores de la lengua global. Antes escuchábamos a Cronin advertirnos de que la traducción puede suponer la desaparición de la lengua más débil; pocas veces esto ha sido expresado más gráficamente que en la obra teatral de Friel (1995), que se titula significativamente *Translations*. En ella dos soldados ingleses tienen la precisa tarea de alterar la toponimia irlandesa para conferirle un aspecto anglosajón y borrar de ese modo la significación y toda traza del antiguo nombre ligado al terruño. La traducción no es aquí herramienta intercultural, sino que está al servicio del colonialismo, sin ambigüedad alguna, y tampoco es casual que los encargados de la tarea sean soldados, pues esta voluntad de refundación, de *tabula rasa*, es la que define a los imperios, a las grandes rutas y a sus caterpillers gigantes y amarillos. Irónicamente, la obra está en inglés (salvo algunas pinceladas anecdóticas pero significativas en latín y griego, que se presentan como lenguas vivas, contrastando aún más con el gaélico que no se escucha) incluso cuando los irlandeses están supuestamente hablando gaélico se expresan en inglés, de manera que la obra es al mismo tiempo la manifestación de que ya no queda nada por traducir, que se tradujo todo, que ya se desposeyó a la antigua lengua de su espacio y que solo puede representarse su ausencia. Se ha llegado a insinuar, incluso, que de esta obra se puede extraer una teoría de la traducción (Mosquera, 2003). De hecho, sus diálogos son fuente de reflexión que fluye entre la práctica y la teoría. En esta conversación entre los hermanos Manus (que enseña gaélico en la escuela rural) y Owen (negociante en Dublín que vuelve a su pueblo para apoyar como intérprete mal pagado la labor asimilacionista en la que cree firmemente) puede verse el contraste entre las dos visiones, además del rol cuestionado de la traducción, que puede, por tanto, ser arma de doble filo: herramienta de resistencia o de asimilación.

MANUS: *What sort of translation was that, Owen?*

OWEN: *Did I make a mess of it?*

MANUS: *You weren't saying what Lancey was saying!*

OWEN: *"Uncertainty in meaning is incipient poetry" -who said that?*

MANUS: *There was nothing uncertain about what Lancey said; it's a bloody military operation, Owen! And what's Yolland's function? What's 'incorrect' about place-names we have here?*

OWEN: *Nothing at all. They're just going to be standardized.*

MANUS: *Do you mean changed into English?*

OWEN: *Where there's ambiguity, they'll be anglicized.*

MANUS: *And they call you Roland, they both call you Roland!"*
(Friel, 1995, p. 36)⁸

En este caso las palabras de Owen –supuestamente la traducción que hace de las palabras de los soldados encargados de reemplazar la toponimia gaélica por otra inglesa o de aire inglés– allanan el camino de la asimilación, y la indefinición es en este caso solamente una cortina de humo para que lleguen las excavadoras –es un decir, estamos en 1831 en la obra– y cuadriculen el mapa. Palabras que connotan progreso, como *estandarizar*, ocultan apenas un mecanismo inflexible de sometimiento. La virtud de la indefinición rápidamente se ve como enemiga: la

8 [MANUS: *¿Qué clase de traducción fue esa, Owen?*

OWEN: *¿La he liado?*

MANUS: *¿No estabas diciendo lo que decía Lancey!*

OWEN: *"La ambigüedad en el sentido es poesía incipiente" -¿quién dijo eso?*

MANUS: *No había nada de dudoso en lo que decía Lancey; ¡es una maldita operación militar, Owen! ¿Y cuál es la función de Yolland? ¿Qué tienen de incorrecto los nombres de los sitios aquí?*

OWEN: *Nada de nada. Sólo van a ser estandarizados.*

MANUS: *¿Quieres decir pasados al inglés?*

OWEN: *Donde haya ambigüedad, serán pasados al inglés.*

MANUS: *¿Y te llaman Roland, los dos te llaman Roland!]*

ambigüedad será trasladada al inglés. En el fondo no hay argumentos racionales para ello, pues se dan dos contrarios; y son precisamente los términos ingleses que sustituyen a los propios los que acaban siendo ambiguos, vagos –frente a la precisión de la toponimia irlandesa que designa las características del lugar, su descripción geográfica. El borrado del propio nombre de Owen es la prueba más clara de su función como colaborador: hacer desaparecer su mundo y desaparecer con él. La postura de Owen es un claro ejemplo de lo que expresa Ngugi:

The effect of a cultural bomb is to annihilate a people's belief in their names, in their languages, in their environment, in their heritage of struggle, in their unity, in their capacities and ultimately in themselves. It makes them see their past as one wasteland of non-achievement and it makes them want to distance themselves from that wasteland. It makes them want to identify with that which is furthest removed from themselves; for instance, with other peoples' languages rather than their own⁹. (Ngugi Wa Thiong'o, 1994, p. 3)

Lo que Friel muestra de Irlanda, lo que Ngugi wa Thiong'o expresa a partir de la experiencia africana, es aplicable a múltiples experiencias coloniales. Muyo lema expresa algo similar desde Abya Yala

La historia del descubrimiento europeo del mundo pasa por el uso de sus lenguajes y formas de representación que supuso siempre una política del nombrar. (...) Un sistema de percepción, representación y valoración se sobrepuso a los sistemas ya existentes en el mundo invadido y colonizado. (2007, p. 7)

Para una lengua minorizada, por tanto, cada palmo de terreno es crucial, se juega ser o no ser en ello. Esto puede hacernos comprender acti-

9 [El efecto de una bomba cultural es aniquilar la fe de un pueblo en sus nombres, en su lengua, en su entorno, en su herencia de lucha, en su unidad, en sus capacidades y finalmente en sí mismo. Le hace ver su pasado como una tierra baldía de fracasos y le hace querer distanciarse de sí mismo, de ese erial. Le hace querer identificarse con lo más alejado de sí mismo, por ejemplo, con la lengua de otros pueblos en vez de la suya propia]

tudes que pueden parecer excesivamente radicales, como la del rechazo a la traducción, que se da especialmente en lenguas extremadamente amenazadas, como puede ser el caso de la literatura en lengua vasca de Iparralde¹⁰ o la literatura galesa, por poner dos ejemplos. Davies (2004, p. 61), menciona el caso de Twm Moris, “*a voice which simply cannot be ignored*”:

*Moris's uncompromising stand must command respect. Certainly I recall Twm's warning that translating one's work would lead to a Welsh language poet eventually listening with half an ear for the potential translation during the original composition, censoring oneself and composing only what might survive translation, and eventually writing original work in the destination language. My own experience seems to confirm this. Perhaps I should have listened to Twm when I had the chance*¹¹. (Davies, 2004, p. 61)

De forma similar, en Irlanda la poeta Biddy Jenkinson rechaza la traducción al inglés y manifiesta hacerlo “*a small rude gesture to those who think that everything can be harvested and stored without loss in an English-speaking Ireland*”¹² (citado en Krause, 2013, p. 130).

10 Iparralde (=norte) es una denominación habitual para referirse al País Vasco incluido en el Estado Francés, que no tiene ningún reconocimiento oficial, ya que ni siquiera tiene un departamento propio -está en el departamento (=similar a provincia en Chile o España) de los Pirineos Atlánticos, cuya capitales Pau, fuera del territorio tradicional vasco, conformado por Labort, Basse-Navarre y Soule.

11 [La afirmación intransigente de Moris merecer respeto. Recuerdo el aviso de Twm de que la traducción de la obra propia podría llevar a un poeta en lengua galesa a escuchar on medio oído la potencial traducción durante la composición original, censurándose así mismo y escribiendo sólo lo que podría sobrevivir a la traducción, y eventualmente escribiendo poesía directamente en la lengua meta. Mi propia experiencia parece confirmar esto. Tal vez debería haber escuchado a Twm cuando tuve la oportunidad.]

12 [como un pequeño gesto maleducado para aquellos que piensan que todo puede ser cosechado y almacenado sin pérdida en una Irlanda angloparlante]

Más adelante Davies prosigue con otra actitud hacia la traducción de literatura galesa (está hablando principalmente de supratraducciones, es decir, traducciones desde la lengua minorizada a la hegemónica, en este caso a la lengua hipercentral), que nos dice ser la predominante, y que aboga, más que por el abierto rechazo, por la contención:

The next attitude, which is more widespread, and which, I believe, is close to being the consensus among Welsh-language authors on the principle of literary translation from Welsh to English, advocates temperance rather than total abstention. This view holds that the work should be composed first in Welsh and then and only then -that is, after a decent interval- made available in English, preferably by a translator other than the author; to prevent the danger of adulteration¹³. (Davies, 2004, p. 61)

Los defensores de lenguas minorizadas en un contexto tan desfavorable como el galés o el irlandés son especialmente conscientes de la dificultad de mantener su menguado territorio, amenazado por la avasalladora presencia de la lengua planetaria. No es de extrañar que Michael Cronin y sus lúcidas reflexiones también provengan de este contexto de conflicto desigual: “*the nirvana of intercultural communication masks the violence of language loss*”¹⁴ (Cronin, 2014, p. 156).

La inercia utilitaria quisiera, de hecho, hacer desaparecer las embarazosas versiones en lengua minorizada, decoración exótica, prescindible. Así nos lo hacever McLeod (1998, p. 150):

13 [La siguiente actitud, que está más extendida, y que creo que está cerca de ser de consenso entre los autores de lengua galesa acerca de la traducción literaria del galés al inglés, aboga por la templanza más que por la abstinencia total. Esta visión sostiene que la obra debería escribirse primeramente en galés, y entonces sólo entonces -esto es, después de un intervalo prudente- puesta a disposición en inglés, preferentemente por un traductor distinto del autor, para evitar el peligro de la adulteración.]

14 [el nirvana de la comunicación intercultural enmascara la violencia de la pérdida lingüística.]

*The utilitarian logic seems impeccable: Why bothering with the expense of printing gaelic introductions when everyone can read English? Why bother with printing gaelic versions of the poems? And the inevitable last question: why bother with gaelic at all?*¹⁵

Corinna Krause ha revisado el panorama de las publicaciones de poesía gaélica escocesa –también irlandesa y galesa– y ha notado cómo las publicaciones bilingües domestican el texto original:

*From the language revival perspective, the concern is that within this particular space shared by Anglophone and Gaelic readerships the text in Gaelic is tamed: its presence does not interrupt habitual reading patterns by speakers of English and Gaelic alike*¹⁶. (Krause, 2013, p. 129)

La resistencia a la traducción se relaciona con la propia supervivencia del idioma, y por tanto con la revitalización lingüística. Son temas íntimamente ligados.

No es difícil comprender, de este modo, cómo las relaciones de poder, la condición hegemónica o subalterna de las lenguas en su galaxia relacional, condicionan profundamente a sus hablantes y escritores. No es de extrañar, pues, que en los márgenes habite la desconfianza. El inglés –la lengua hipercéntrica– y las lenguas supercentrales copan gran parte del espacio disponible, dejando cada vez más exiguo margen para las lenguas más pequeñas y por tanto más amenazadas.

Una vez más es Cronin, con su habitual lucidez, quien formule las preguntas clave:

15 [La lógica utilitaria parece impecable. Para qué cargar con los gastos de imprimir introducciones en galés si todo el mundo sabe leer en inglés? ¿Para qué molestarse en imprimir versiones de los poemas en gaélico? Y la inevitable última pregunta, ¿qué nos importa el gaélico?]

16 [Desde la perspectiva de la revitalización lingüística, la preocupación es que en este espacio particular compartido por la lectura en galés y en inglés el texto en galés está domesticado: su presencia no interrumpe los patrones de lectura de los hablantes de inglés y gaélico de la misma manera.]

*is it possible to have a polyglossia without monoglossia and can there be anything left to translate if someone at some point has refused to translate or be translated? Are we left with a choice between an openness without diversity and a diversity without openness?*⁷ (Cronin, 2003, p. 167)

Cronin plantea, pues, con sus preguntas, la necesidad de límites entre las lenguas, de protección del espacio propio de las lenguas más frágiles; no parece posible la poliglosia sin la monoglosia, como no es posible un grupo sin individuos; y también plantea la tensión entre la diversidad y la apertura: en esa tensión vigilante, en ese difícil equilibrio entre las lenguas mayores y menores se sitúa el territorio movedizo de la traducción, límite, linde donde pueden comunicarse y difuminarse identidades.

Referencias

- Calvet, L. J. (2004). La diversité linguistique : Enjeux pour la francophonie. *Hermès, La Revue*, (40), 287–293.
- Cronin, M. (1998). The cracked looking glass of servants: Translation and minority languages in a global age. *The Translator*, 4(2), 145–162.
- Cronin, M. (2003). *Translation and globalization*. Routledge.
- Davies, G. (2004). Sleeping with the enemy: The tensions of literary translation. *New Welsh Review*, (64), 58–64.
- Friel, B. (1995). *Translations*. Faber and Faber.
- Glissant, É. (2002). *Introducción a una poética de lo diverso*. Ediciones del Bronce.
- Krause, C. (2013). Why bother with the original? Self-translation and Scottish Gaelic poetry. En A. Cordingly, (ed.). *Self-translation: Brokering originality in hybrid culture* (pp. 127–140). Continuum.
- Manterola, E. (2012). *Euskal literatura beste hizkuntza batzuetara itzulia* [Tesis doctoral, Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea].
- McLeod, W. (1998). The packaging of Gaelic poetry. *Chapman*, (89–90), 149–151.
- Muyolema, A. (2007). *Colonialismo y representación: Hacia una re-lectura del latinoamericanismo, del indigenismo y de los discursos etnia-clase en los Andes del siglo XX* [Tesis doctoral, University of Pittsburgh].
- Ngũgĩ wa Thiong'o. (1994). *Decolonising the mind: The politics of language in African literature*. Zimbabwe Publishing House.
- Quidel, J. (2012). Rol y presencia del mapuzungun en la colonia frente al proceso de evangelización. En Comunidad de Historia Mapuche, (ed.). *Ta iñ fijke xipa rakizuameluwün: Historia, colonialismo y resistencia desde el país Mapuche* (pp. 43–62). Ediciones Comunidad de Historia Mapuche.

Wolf, M. (2000). The third space in postcolonial representation. In S. Simon & P. St-Pierre, (eds.). *Changing the terms: Translating in the postcolonial era* (pp. 127–145). University of Ottawa Press.

Javier Aguirre Ortiz

Universidad Católica de Temuco | Temuco | Chile

<https://orcid.org/0000-0001-5996-0987>

jaguirre@uct.cl

jagirreortiz@gmail.com

Nacido en Bilbao (1973). Licenciado en Filología Hispánica (Universidad de Deusto, 1997) y en Filología Inglesa (UNED, 2006). Doctor en Estudios Interculturales (Universidad Católica de Temuco, 2022). Se desempeña como investigador para la UCT.

Translation in the tension between the global and the local**Abstract**

This chapter analyzes the role of translation in the context of the tension between the global and the local—the unequal relations among the hypercentral language (English), supercentral and peripheral or minority languages—and how these power asymmetries shape translation practice, an issue that the author considers fundamental to this field. Methodologically, it is a theoretical and essayistic reflection based on translation studies, drawing on the work of Michael Cronin, Édouard Glissant, Ngũgĩ wa Thiong'o, Manterola, Krause, Davies, and Quidel, and it uses Brian Friel's play *Translations* as a literary case study on colonial toponymy. The analysis argues that translation is profoundly ambiguous—at once “predatory and salvational”—capable of serving assimilation and colonialism or of functioning as a tool of resistance when speakers of minority languages retain control over the process. In Friel's play, the Anglicization of Irish place names erases local meaning under the pretext of “standardization,” which illustrates how translation can be a “double-edged sword.” The chapter also shows that self-translation between asymmetric languages causes the source language to lose status, that bilingual publication can “domesticate” texts in minority languages, and that resistance to translation is inseparable from language survival and revitalization. It concludes that translation occupies the shifting frontier between majority and minority languages, where identities communicate and dissolve; protecting the fragile space of minority languages requires limits, since polyglossia is not possible without monoglossia. Despite advances in machine translation, translation retains an irreplaceable human and poetic dimension, as underscored by Glissant's call to poets to participate in this task.

Keywords: translation; minoritized languages; globalization; linguistic diversity; colonialism; Gaelic; Basque.

A tradução na tensão entre o global e o local

Resumo

Este capítulo analisa o papel da tradução no contexto da tensão entre o global e o local — as relações desiguais entre a línguas hipercentral (o inglês), e as supercentrais e periféricas ou minoritárias — e como essas assimetrias de poder configuram a prática da tradução, uma questão que o autor considera fundamental para esse campo. Do ponto de vista metodológico, trata-se de uma reflexão teórica e ensaística baseada nos estudos da tradução, que recorre à obra de Michael Cronin, Édouard Glissant, Ngũgĩ wa Thiong'o, Manterola, Krause, Davies e Quidel, e utiliza a peça teatral de Brian Friel *Translations* como estudo de caso literário sobre a toponímia colonial. A análise sustenta que a tradução é profundamente ambígua — ao mesmo tempo “depredadora e salvadora” —, capaz de servir à assimilação e ao colonialismo ou de funcionar como ferramenta de resistência quando os falantes de línguas minoritárias mantêm o controle sobre o processo. Na obra de Friel, a anglicização dos topônimos irlandeses apaga o significado local sob o pretexto da “padronização”, o que ilustra como a tradução pode ser uma “arma de dois gumes”. O capítulo mostra ainda que a autotradução entre línguas assimétricas faz com que a língua de origem perca status, que a publicação bilíngue pode “domesticar” os textos em línguas minoritárias e que a resistência à tradução é inseparável da sobrevivência e da revitalização da língua. Conclui-se que a tradução ocupa a fronteira cambiante entre as línguas majoritárias e minoritárias, onde as identidades se comunicam e se dissolvem; proteger o frágil espaço das línguas minoritárias exige limites, já que a poliglossia não é possível sem a monoglossia. Apesar dos avanços na tradução automática, a tradução conserva uma dimensão humana e poética insubstituível, tal como sublinha o apelo de

Glissant aos poetas para que participem dessa tarefa.

Palavras-chave: tradução; línguas minorizadas; globalização; diversidade linguística; colonialismo; gaélico; basco.